

ÚNICAMENTE CON LOS DIENTES

Autor: Pedro Granados (2026)

I. Poema

*Unos versos únicamente con los dientes
Tristes prensados no sé cómo
Dados por aptos insensatamente
Para mascar el monte
Y salir invictos
Junto al pómulo liberado
O la media luna de la ceja
Triunfante siempre
Feliz de vuelta a casa
Pero esta vez no hay vuelta
Que darle
Se enamoró de ellos la naturaleza
Un viejo amor los recordó
Un mago acertó a comenzar desde allí
Su fatal hechizo
Y me los robaron
Como el resto de todo
Mi amor por Lastenia
Mi madre
Mi amor por mi amor
Mi esposa
A la expectativa estoy de lo que ellas fueron
A la espera estoy de verlas en otra manera
Devastados estos pulmones
Estas manos escribientes
Mis labios sussurrantes
Aquello que fuera o creía ser
Que soy todavía
Mientras la sonaja del cielo anuncia la lluvia
Para facilitar mi ser escurra
Fluya mi osamenta*

*Mi sol tan pequeño
Sin lamentarlo demasiado
Vi voz al fin también se diluya
Sobre un tumbo una onda vasta
Que atisba la playa*

II. Ensayo Crítico: La osamenta situada y la liquidación del «yo»

El poema «*ÚNICAMENTE CON LOS DIENTES*» (2026) se erige como una lección magistral de inmanencia, donde la palabra poética no se proyecta hacia la evasión lírica ni hacia el alarde vanguardista, sino que se afianza en el territorio concreto de la materia y de la carne. Lejos de la abstracción o la gesticulación del «yo» profesional, el texto se articula desde el hueso, la masticación y la pérdida, en un diálogo subterráneo con la herencia de César Vallejo y la lucidez desenfadada de Luis Hernández.

1. La boca como trinchera: Masticar el monte

El poema arranca con una toma de posición óptica: unos versos formulados «únicamente con los dientes». La palabra abandona la sublimidad de la voz cantante para convertirse en un instrumento terrestre y masticatorio. Masticar el monte no es una alegoría abstracta; es la incorporación directa del paisaje y del territorio a través de los maxilares. Sin embargo, no hay aquí épica ni triunfo triunfalista. La victoria del «pómulo liberado» o la «media luna de la ceja» se quiebra de inmediato con un viraje hacia la fatalidad cotidiana: «*Pero esta vez no hay vuelta / Que darle*». La naturaleza no es un objeto contemplativo, sino un agente activo y predador que se enamora de los restos del sujeto y se los despoja.

2. La desposesión de los afectos: El cuerpo desmantelado

Frente a la crítica académica que insiste en rotular el dolor como mero «sentimentalismo» o «recurso confesional», el poema opera una desmaterialización radical del sujeto. El despojo no es solo físico; abarca la red completa de las filiaciones y los afectos primordiales: Lastenia, la madre; el amor por la esposa. No se exponen como confesión psicológica ni como espectáculo biográfico, sino como magnitudes de una pérdida objetiva. Quedar «a la expectativa» de lo que ellas fueron es asumir la condición del estar situado en la orfandad, aguardando su reaparición bajo «otra manera», más allá de la lógica lineal de la memoria.

3. Multinaturalismo y disolución: La sonaja del cielo

En la estrofa final, el poema ejecuta un tránsito hacia la saturación de los elementos, en

consonancia con la ontología del multinaturalismo. El cuerpo orgánico del poeta —pulmones devastados, manos escribientes, labios susurrantes— deja de pretender la soberanía del logos para someterse al ritmo del cosmos. La «sonaja del cielo» evoca la percusión mítica y ritual del trueno, pero la lluvia no actúa como un castigo ni como una elegía: es un fluido que facilita el escurrimiento de la osamenta. El sujeto no se extingue con patetismo («*Sin lamentarlo demasiado*»); su voz, reducida a un «sol tan pequeño», se entrega al movimiento del agua para diluirse sobre la ola («tumbo») que atisba la orilla.

III. Matriz de Componentes Simbólicos

Elemento Poético	Dimensión Ontológica	Proyección Estética
Los dientes / Pómulo	Materia situada / Corporalidad ósea	Rechazo de la gesticulación lírica burguesa
Mascar el monte	Incorporación territorial / Antropofagia	Superación del paisaje contemplativo pasivo
Lastenia / Madre / Esposa	Afecto primordial / Orfandad situada	Memoria no nostálgica sino activa
Sonaja del cielo / Lluvia	Ritmo mítico / Multinaturalismo	Dilución del «yo» en la materia informe